

Material Imprimible

Curso Economía para no economistas

Módulo La economía internacional

**Contenidos:**

- El mercado de un bien exportable
- El mercado de un bien importable
- La balanza de pagos
- El tipo de cambio
- Los regímenes cambiarios

## **Mercados de los bienes exportables e importables**

Si recordamos lo visto casi al comienzo del curso, teníamos un mercado con una oferta y demanda que en su intersección determinaba la cantidad y el precio de equilibrio. Gráficamente, la curva de oferta en color verde se encuentra con la curva de la demanda en color naranja y su intersección determina una cantidad demandada de 50 unidades a un precio de equilibrio de \$18.000.

Antes de continuar conviene hacer dos aclaraciones:

- La primera es que habitualmente, los países por sí solos tienen poca influencia en el precio internacional de los bienes, es decir, que deben aceptar el precio internacional y no tienen poder de mercado para modificar significativamente el precio al que compran o venden internacionalmente. O sea, son mercados de competencia perfecta.
- Segundo, al tratarse de un bien exportable, muy probablemente el precio internacional sea superior al precio local. De otra manera, no sería competitivo y no podría exportar.

Ahora bien, si este mercado se abre al comercio internacional y resultara ser un bien exportable, la situación ya no sería igual.

La primera sorpresa es que en el gráfico hay un precio internacional, a \$25.000, representado por una línea azul horizontal. Esta es la demanda del resto del mundo. Es horizontal dado que hay un precio internacional que está dado, es decir, que no se determina en nuestro país.

Una vez que se permite el libre comercio, el precio local sube hasta alcanzar al precio internacional. Ningún vendedor aceptaría un precio inferior al mundial. El precio local ahora es igual al internacional, ya no es \$18.000 sino \$25.000. El equilibrio ya no está más en la intersección de la oferta y la demanda local, en el punto E. Ahora, el equilibrio está separado.

Por un lado, la demanda local encuentra su equilibrio en el punto A, con una cantidad menor porque el precio internacional es más alto que el precio local que había. Por otro lado, los productores encuentran su equilibrio en el punto B, con una cantidad mayor y un precio también mayor que antes. Esto se debe a que ahora exportan.

La pregunta que podríamos hacernos ahora es cuánto se exporta. Justamente, la diferencia entre los puntos B y A, 80 y 20 unidades respectivamente, o sea, 60 unidades, es la exportación.

De forma similar podemos analizar qué sucede en el caso de un mercado de un bien importable. Si a nivel internacional hay precios inferiores al precio local, la economía que estamos analizando será importadora de ese bien. Gráficamente, la situación inicial bien podría ser la misma de nuestro primer gráfico. La novedad es que el comercio internacional ahora le ofrece a la economía un precio inferior que representamos por la línea horizontal amarilla. Esta representa la oferta de los productores mundiales a la que pueden acceder ahora los consumidores de nuestra economía.

La apertura al resto del mundo altera el equilibrio, que ya no está en el punto “E”, sino que está desdoblado a un precio inferior, \$10.000 en nuestro gráfico. En el punto B, se halla la cantidad consumida, 80 unidades, por encima de la cantidad del equilibrio anterior (“E”) y la cantidad producida localmente se reduce al punto A, 20 unidades. La diferencia entre B y A, es decir, la cantidad consumida y la cantidad producida, lógicamente es cubierta de importaciones.

Como vemos, la apertura de los mercados al comercio exterior deja ganadores y perdedores tanto se trate de un bien exportable o importable. En el primer caso, los productores de bienes exportables se veían beneficiados con el comercio mundial porque vendían mayor cantidad a mayor precio, dado que el precio internacional era mayor al local. No obstante, los consumidores se veían perjudicados y al aumentar el precio, reducían su consumo. En conclusión, se producía más, pero localmente se consumía menos, la diferencia son las exportaciones.

En el caso de las importaciones, es totalmente al revés. Los consumidores se benefician por la baja de precios y consumen más. Algunos productores no pueden competir con el precio internacional más bajo y la oferta local se reduce. Pero la mirada debe ser completa, los consumidores pierden en el primer caso pero ganan en el segundo. Los productores ganan en el primero y pierden en el segundo. Probablemente, algunos productores del bien importable deban reconvertirse y pasar al sector exportable.

A menudo, en situaciones como las anteriores, los intereses sectoriales presionan al gobierno para que restrinja el comercio internacional. Retomemos el caso del bien importable y supongamos que los productores locales logran convencer a las autoridades sobre la aplicación de un arancel a las importaciones.

Un **arancel** es un porcentaje o monto fijo que el Estado cobra por cada unidad de producto que ingresa a través de la aduana.

Su efecto es incrementar el precio de importación. El precio del bien importado ya no es el precio local, sino que ahora es el precio local más el arancel.

Asimismo podemos decir que el arancel afecta a los productores y a los consumidores locales. La suba de precio ocasionada por el arancel reduce la cantidad demandada y eleva la cantidad ofrecida por los productores locales.

Gráficamente, va a resultar más sencillo de comprender. Tenemos el mercado del bien importable con la línea amarilla representando la oferta internacional con un precio más bajo que el precio local. Como vimos, si no hubiera arancel, la cantidad demandada sería 80, como marca el punto "B", y la cantidad producida 20, como marca el punto "A", dando lugar a una importación de 60 unidades, la diferencia entre "B" y "A".

Dijimos que el arancel eleva el precio internacional, y gráficamente la oferta internacional ya no es la línea amarilla a un precio de \$10.000. Si el arancel es \$5.000, la línea roja representa la oferta internacional a \$15.000, dado que a los \$10.000 que teníamos originalmente le debemos sumar los \$5.000 de arancel.

El nuevo equilibrio está en los puntos "C" y "D". La cantidad demandada se reduce de 80 unidades del punto "B" a las 60 del punto "D" porque el arancel aumentó el precio. La cantidad producida localmente se incrementó de 20 unidades en el punto "A" a 40 unidades en el punto "C". La importación se redujo de 60 unidades a 20 unidades, la diferencia entre "D" y "C".

En este caso, el Estado recaudó el impuesto del arancel también, que es \$5.000 por las 20 unidades importadas, total \$100.000. Como puede observarse en el gráfico, un arancel lleva a la economía a una situación más cerca del equilibrio sin comercio.

Las posiciones opuestas al comercio internacional existen hace siglos y los argumentos han sido bastante similares en cualquier época y lugar. Vale la pena repasar estos argumentos detenidamente.

- Primero, se dice que el libre comercio destruye los puestos de trabajo. Claramente, y tal como vimos, la importación de un bien reduce la cantidad producida localmente y por lo tanto disminuye el empleo en esa actividad. Sin embargo, por otro lado el comercio también trae la posibilidad de exportar y puede que el empleo que se pierde en una actividad se redirija a la producción de bienes exportables.
- El segundo argumento tiene que ver con la condición de "especial" o "estratégica" que se le atribuye a la actividad. En estos casos cuando una industria se encuentra

amenazada por los competidores del resto del mundo se suele considerar que mantener la producción propia es clave o indispensable por algún motivo. Con frecuencia, en estos casos los productores son los únicos que se esfuerzan en proclamarlo sin interesarse en los consumidores.

- En tercer lugar tenemos el argumento de la industria naciente, en cuyo caso alguna parte de la bibliografía económica justifica proteger a industrias que están dando sus primeros pasos con el fin de ponerlas en marcha antes de enfrentarlas a la competencia de otros productores mundiales más desarrollados o más maduros. Sin embargo, en muchas ocasiones se trata de señalar como industrias nacientes a actividades antiguas que no tienen un plan de desarrollo o no tienen un futuro rentable de largo plazo.
- El último argumento que veremos tiene que ver con la competencia desleal. Se considera injusta la competencia porque los productores de otros países tienen condiciones de producción favorables, tales como subsidios o condiciones de trabajo más precarias. Si bien es cierto que perjudica a los productores, también lo es que favorece a los consumidores de esos bienes que pueden acceder a precios inferiores.

No se olviden que tienen disponible el foro de consultas sobre contenidos para hacernos las preguntas que deseen. Ahí podemos intercambiar puntos de vista y continuar aprendiendo.

Esta es una buena oportunidad para conocer algunos datos sobre el comercio exterior de Argentina. En el gráfico que están visualizando tienen las exportaciones en rojo, las importaciones en naranja y el resultado de la balanza comercial representado por la línea gris entre 2006 y 2016. Las cifras están en millones de dólares.

En este período Argentina tiene superávit comercial todos los años excepto 2015 cuando las importaciones superan por poco a las exportaciones. Si tomamos los últimos 50 años, Argentina solamente tiene déficit 11 de esos años. O sea, que habitualmente hay superávit.

Podemos profundizar sobre las exportaciones y ver cómo se componen en los grandes rubros. Como podíamos suponer, en el gráfico vemos que Argentina tiene un peso importante por el lado del agro; 2 de cada 3 dólares exportados corresponden a productos primarios o manufacturas de productos primarios, como son los aceites y harinas. Las cinco principales exportaciones reflejan lo que acabamos de decir. Se destacan la harina

de soja, maíz, aceite y porotos de soja. Recién en quinto lugar aparecen un producto industrial, las camionetas y camiones.

Del lado de las importaciones es bastante distinto. Con total claridad, Argentina importa productos de origen industrial, relacionados a la tecnología que vemos en bienes de capital, como así también en la categoría de bienes intermedios, que son los insumos que precisa la industria local. Mirando con mayor detalle, los cinco principales productos son: autos y autopartes, teléfonos celulares y petróleo y gas.

Tanto sea observando las importaciones o las exportaciones, podemos confirmar aquello que decíamos anteriormente sobre cómo la competitividad determina el comercio. Exportamos aquello en lo que somos buenos e importamos aquello que conviene. En la teoría a esto se lo denomina ventajas comparativas. Pensándolo de otra manera, hay comercio internacional por las mismas razones que hay comercio a nivel interno, por especialización, por eficiencia, etc.

Los principales destinos para nuestras exportaciones son Brasil y la Unión Europea como conjunto, llevándose un 16% y 15% respectivamente de las exportaciones. Luego, en un nivel inferior aparecen los países del sudeste asiático, China y Estados Unidos.

Por el lado de las importaciones, Brasil es el primer proveedor, luego China por encima de Estados Unidos y la Unión Europea.

Tengan en cuenta que estos datos son del año 2016, por lo que a día de hoy pueden haber variado. Les recomendamos consultar en fuentes como el INDEC.

## **Balanza de pagos**

Desde el comienzo del módulo hasta aquí venimos viendo sólo una parte de la economía internacional, la que tiene que ver con el comercio de mercaderías. Si recordamos nuestra ecuación fundamental, donde el producto “Y” es igual al consumo “C”, más la inversión “I”, más el gasto público “G” y más las exportaciones “X” menos las importaciones “M”, que los ponemos entre paréntesis representando el comercio internacional.

Ahora bien, económicamente hablando, no sólo hay importaciones y exportaciones en una economía abierta al resto del mundo. La llamada **balanza de pagos** refleja todas las transacciones entre los residentes argentinos y los residentes del resto del mundo.

A grandes rasgos, las transacciones pueden ser de dos clases. Por un lado, transacciones que involucran bienes y servicios, que se reflejan en la cuenta corriente o balanza comercial, como prefieran llamarla, y registra las exportaciones e importaciones de las

que venimos hablando en todo este módulo. Si exportamos más de lo que importamos, tenemos un superávit comercial. Si es al revés, tenemos un déficit.

Por otra parte tenemos la cuenta de capital y financiera, que refleja los movimientos de capitales entre los residentes y el resto del mundo. Los créditos comerciales, la deuda externa, la compra de acciones extranjeras o cuando una firma extranjera ingresa divisas para una inversión queda registrado en la cuenta capital.

El resultado de la suma de la balanza de pagos reflejará la variación de las reservas internacionales del Banco Central, es decir, los dólares y oro con los que cuenta el Banco Central para hacer frente a sus obligaciones.

Es así porque la balanza de pagos refleja la entrada y salida de divisas del país. Si la balanza de pagos es superavitaria estarán entrando más dólares de los que salen y al revés cuando es deficitaria.

Nos va a convenir poner un ejemplo sencillo para estar seguros de haber entendido. Imaginémonos que las importaciones son superiores a las exportaciones, es decir, la balanza comercial es negativa o deficitaria. Una parte de las importaciones las pagamos con las exportaciones ¿y el excedente? ¿Aquello que importamos de más? Principalmente, hay dos maneras: usamos divisas que teníamos acumuladas o vendiendo algún activo local, o sea, una acción, un bono de deuda, una fábrica, etc. y esto queda registrado en la cuenta capital.

## **Tipo de cambio**

Recién mencionamos las reservas del Banco Central y las divisas, así que podemos continuar con un tema que es la gran pasión nacional: el dólar o, técnicamente hablando, el mercado de cambios.

El **mercado de cambios** es donde se realizan las transacciones de compra y venta de moneda extranjera. Su precio es el tipo de cambio o la cotización si prefieren.

Si bien la moneda extranjera es un bien como cualquier otro de la economía, el régimen cambiario que sea elegido por la política económica establece la forma en que se determina su precio.

Las principales alternativas de regímenes cambiarios son:

- Primero, tipo de cambio flotante, como se denomina cuando el precio lo determina la oferta y la demanda libremente sin intervención del Banco Central

- En el otro extremo tenemos el tipo de cambio fijo. Para ello, el Banco Central compra y vende a un precio fijo toda la cantidad que el mercado desee. Esto es lo que conocimos como la convertibilidad en la década del '90 en Argentina
- Entre el tipo de cambio totalmente libre o fijo hay soluciones intermedias tales como la flotación sucia o administrada, en donde el tipo de cambio es determinado básicamente por el mercado, pero en ciertas oportunidades las autoridades se reservan el derecho de intervenir puntualmente para influenciar y brindar tranquilidad. En la actualidad, la mayoría de los países opta por este esquema
- También puede darse el caso de las bandas de flotación, donde el dólar puede ser determinado por el mercado dentro de un rango que establece el Banco Central. Cuando llega al máximo o mínimo establecido, el Banco Central interviene y vende dólares si llegó al máximo o compra si llegó al mínimo
- Entre las opciones más conocidas, la última es el control de cambios. En este caso, según sea el destino de los dólares se dispone un precio establecido por la autoridad monetaria o bien se deja al libre mercado. Habitualmente, este régimen da lugar a la aparición de mercados paralelos.

El tipo de cambio suele distinguir un precio minorista, que es aquel al que se realizan las operaciones de menor volumen, como puede ser la compra de particulares, y es el que vemos en las pizarras de las casas de cambio o en el home banking. Y un precio mayorista, que opera las transacciones interbancarias principalmente.

También tenemos la conocida distinción entre comprador y vendedor. La diferencia entre ambos es el spread o margen de ganancia del intermediario. Cuanto menor sea el tamaño del mercado o mayor volatilidad tenga la cotización, mayor será el spread por la sencilla razón de buscar la cobertura de eventuales pérdidas que pueda tener el intermediario. Así por ejemplo, el mercado de reales, la moneda brasileña, suele tener un margen mayor que el mercado del dólar por estas dos razones.

El mercado usual es el mercado del dólar contado, pero también está la alternativa conocida como dólar futuro. Este no es otra cosa que una transacción de cambio pactada a una fecha futura a un cierto precio. Su utilidad es eliminar la incertidumbre respecto al tipo de cambio futuro y eliminar el riesgo cambiario. Así, por ejemplo, si una empresa



tiene que hacer un pago en dólares dentro de tres meses y desea evitar el riesgo de que una devaluación lo perjudique, puede comprar dólar futuro y así protegerse.

Según sea que el precio de la moneda extranjera se mueva hacia abajo o hacia arriba, decimos que hay una apreciación o una devaluación. Una apreciación, lógicamente, significa que nuestro peso vale más y permite comprar más unidades de moneda extranjera. La devaluación la conocemos mejor, y significa lo opuesto, es decir, necesitaremos más pesos para comprar un dólar, un euro o un real.

Si bien no lo hemos especificado, hasta ahora nos hemos referido al tipo de cambio nominal, es decir, el precio en pesos de una unidad de moneda extranjera. Pero también es posible referirse al tipo de cambio real y cabe destacarlo en mayor medida en contextos de inflación. El mismo da una idea de la competitividad de la economía, midiendo el grado de encarecimiento interno respecto al resto del mundo. Cuanto más elevado sea el tipo de cambio real, se estima que la economía es relativamente más barata, y por lo tanto, más competitiva.

Matemáticamente, se define al tipo de cambio real “R” como el tipo de cambio nominal “S” por los precios internacionales, dividido los precios locales. Para los precios internacionales o locales, podemos tomar un bien en particular, una canasta de bienes o directamente la inflación. Veamos.

Aunque no lo crean, si han viajado al exterior esto es algo que han hecho. Cuando ustedes comparan el precio de, por ejemplo, una gaseosa en un restaurant en Alemania, respecto al precio de esa misma gaseosa en Argentina multiplicada por la cotización del Euro, están haciendo eso. Cuando determinan que está caro o barato, están estableciendo si el tipo de cambio real está bajo o alto respectivamente.

Si han escuchado a alguien afirmar que el tipo de cambio está “atrasado”, lo que está diciendo en realidad es que el tipo de cambio real está bajo y que debería devaluarse.

Antes de continuar, reafirmemos este concepto con otro ejemplo. Volvamos a nuestra fórmula y pongamos algunos datos: A fin de 2015, el dólar cotizaba a \$13,30. Un año después, el dólar cotizaba a \$16,10, es decir, se devaluó un 21%. Sin embargo, durante 2016 la inflación fue 36% en Argentina y 1,6% en el mundo. O sea, el dólar aumentó menos que los demás precios de la economía durante ese año, o dicho en otras palabras, el dólar se

abarató en términos relativos o lo que es lo mismo, el tipo de cambio real se apreció o quedó atrasado, según prefieran decir.

En mayor medida, nos venimos refiriendo al dólar, pero en realidad corresponde analizar el tipo de cambio multilateral. Si bien el dólar es una moneda fuerte también varía y, por ende, la relación peso – dólar no sólo depende de lo que suceda en Argentina, sino también de lo que ocurra en Estados Unidos.

El tipo de **cambio multilateral** suele considerar la moneda de los principales socios comerciales, y permite una mirada más amplia. Así se da la posibilidad, por ejemplo, que nos estemos encareciendo en dólares pero abaratando en reales o en euros, por lo que seremos más competitivos con Brasil y Europa pero menos que con Estados Unidos.

Desde hace más de tres décadas, todos los años la revista internacional The Economist publica un índice llamado el “índice Big Mac”. En él releva el precio de la popular hamburguesa de Mc Donald's en todo el mundo. Si bien es cuestionable el poco rigor científico, es un buen ejercicio para comparar el tipo de cambio y el costo de vida en distintos países.

En el informe de enero de 2024, Argentina era el vigésimo tercer país más caro de los 54 países relevados. En la tabla pueden ver algunos de los valores; si quieren ver todos pueden consultar la web con el informe completo en el material complementario.

Para terminar el módulo vamos a analizar brevemente las tasas de interés internacionales. Incluso, esto les puede ser de utilidad para sus finanzas personales. Cuando hacemos una inversión en moneda nacional, tenemos un rendimiento que llamaremos “i”. Por ejemplo, un plazo fijo en pesos nos paga una tasa de interés.

Alternativamente, podríamos pensar en hacer otra inversión pero en moneda extranjera, que nos dará un rendimiento “i asterisco”. Por ejemplo, un plazo fijo pero en dólares que paga otra tasa distinta a la tasa en pesos.

Cuando se evalúan las dos alternativas, comparamos las dos tasas de interés y elegiremos aquella que paga más. Pero, en realidad no es tan sencillo, porque podría haber una devaluación y podría modificar el rendimiento final. Entonces, lo que debemos comparar es la tasa en pesos “i” versus la tasa en dólares “i asterisco” más la devaluación esperada “dev”.

Por ejemplo, si la tasa en pesos ofrece mayor rendimiento que la tasa en dólares y la diferencia es mayor que la devaluación esperada, entonces convendrá invertir en pesos. Si fuera de otra forma, convendrá invertir en dólares.